

SEMINARIO REGIONAL LATINOAMERICANO SOBRE LOS PROBLEMAS DEL
MEDIO AMBIENTE HUMANO Y EL DESARROLLO

Organizado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el
Medio Humano y la Comisión Económica para América Latina,
con el auspicio del Gobierno de México

México, D.F., 6 a 11 de septiembre de 1971

PALABRAS DEL DR. ABRAHAM HORWITZ, DIRECTOR DE LA OFICINA SANITARIA
PANAMERICANA, OFICINA REGIONAL PARA LAS AMERICAS DE LA ORGANIZACION
MUNDIAL DE LA SALUD, PRONUNCIADAS EN LA SESION INAUGURAL DEL
SEMINARIO

Para quienes nos dedicamos a la salud como función social, la reacción de la opinión pública mundial, especialmente en lo que concierne al ambiente del hombre, no tan sólo no nos sorprende sino que estimo debiera haber ocurrido hace mucho tiempo. Lo que a todos nos preocupa son los efectos ya palpables sobre el equilibrio de las especies con destrucción de algunas de ellas, el uso indiscriminado de los recursos de la naturaleza, la alteración o deterioro de las bellezas naturales y de los lugares de recreación y, por sobre todo, el peligro potencial para los seres humanos. Es la magnitud y frecuencia de estos hechos lo que ha puesto de relieve las consecuencias que ya tiene y puede tener para la salud y el bienestar de los habitantes si prosigue el desarrollo deshumanizado en la sociedad tecnológica.

Las raíces del cometido de los especialistas en salud se remontan a Hipócrates hace 2,500 años. En su visión del médico, incluye el que "haya pasado por todo el amplio círculo de las ciencias; considere en todo lo que vale las estaciones del año, las enfermedades que se saben producen, las condiciones del aire características de cada país y la calidad de sus aguas; delimite cuidadosamente la ubicación de las ciudades y zonas circundantes, si son altas o bajas, calientes o frías,

/húmedas

húmedas o secas; no dejará de anotar la dieta o el régimen de sus habitantes --en una palabra, todas las causas que puedan producir alteraciones en la economía animal".^{1/}

Si nos trasladamos a su época, podemos advertir en sus escritos --particularmente en aquellos sobre las estaciones y las enfermedades o bien en aires, aguas y lugares *-- las bases conceptuales de la ecología que Haeckel creó para el reino vegetal a mediados del siglo pasado, y que se extendieron posteriormente a los animales y al hombre en vista de que el resultado de las observaciones demostró la universalidad de sus principios. Desde entonces ha evolucionado y se ha enriquecido la concepción ecológica de la salud, que refleja el proceso sutil de adaptación de cada persona a su ambiente. Cuando la armonía del medio interno coincide con la del externo se logra ese silencio de los órganos que se llama salud. La desadaptación, cualquiera que sea su grado, naturaleza y forma, corresponde a la enfermedad. Para la medicina social, el conocimiento del hombre en su integridad, en equilibrio con su ambiente total, es el fundamento de todas sus acciones.

Estas breves consideraciones explican el por qué estimamos que la preocupación de los últimos años sobre la degradación de los diversos componentes del ambiente y sus consecuencias en el bienestar ha surgido tardíamente para el mundo desarrollado y representa una importante advertencia para los países en desarrollo. El interés se concentra hoy en la conservación de ciertas especies en peligro de extinguirse en su

^{1/} Citado por el Dr. Abel Holman, al abrir la Sesión Especial sobre Factores Ambientales que Determinan el Bienestar de la Comunidad, celebrada durante la Tercera Reunión del Comité Asesor de la OPS sobre Investigaciones Médicas. Washington, D.C., 17 de junio de 1964. Publicación Científica No.209, pág.1.

* On Airs, Waters, and Places. The General Works of Hippocrates. Traducido del griego al inglés por Francis Adams. Londres, Sydenham Society, 1849, Vol. I.

habitat natural, en la repetición de las primaveras silenciosas, según la imagen de Rachel Carson, en la acumulación de desechos sólidos o en la contaminación del aire, del agua, del suelo, así como de los alimentos, en la higiene industrial, en la seguridad de los trabajadores y en la disposición adecuada de los residuos. Igual atención se concede a los factores psicológicos y sociales del medio que tienen que hacer con los ruidos excesivos e innecesarios, la soledad o la violencia, el hacinamiento y la promiscuidad, todo lo cual interfiere con una sana convivencia. Esta serie de problemas es interdependiente con el crecimiento de la población y la demanda por bienes y servicios, cualquiera que sea su naturaleza y fuentes de producción. En este complejo de variables adquieren particular importancia los juicios de valor que gobiernan la conducta de los hombres, las instituciones, la tecnología, la organización social, las que influyen en forma mediata o inmediata la cantidad y calidad de los recursos disponibles. Lo expresó muy claramente U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas, al decir: "La verdad contralostupenda respecto a las economías desarrolladas hoy es que pueden tener —en el menor tiempo posible— la clase y escala de recursos que decidan poseer... no son más los recursos los que limitan las decisiones. Es la decisión la que hace los recursos. Este es el cambio revolucionario fundamental —tal vez el más revolucionario que el hombre ha conocido".^{2/} y es precisamente este inmenso poder de decisión —que revela ingenio e imaginación creadora— el que por grave impacto en el medio humano está afectando nuestra vida y comprometiendo nuestro futuro. De seguir por este camino habrá provocado nuestra generación la más trágica paradoja en la existencia humana.

Una de las más serias cuestiones a que deben responder los gobiernos, sea para prevenir o controlar los efectos deletéreos de la industrialización y de la vida en común, es qué medidas procede adoptar para evitar

^{2/} Citado por Alvin Toffler en Future Shock. Bantam Books, Inc., New York, 1971, pag.15.

todo aquello que puede afectar la salud del hombre y tener consecuencias adversas para la economía. Esta es una de las mejores justificaciones de vuestro seminario y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano, a realizarse en Estocolmo en junio de 1972.

La década pasada en las Américas revela un esfuerzo sistematizado de los países, de acuerdo con sus posibilidades de financiamiento, para resolver los problemas de mayor frecuencia y trascendencia. Una descripción detallada de lo ocurrido aparece en el documento que hemos sometido a vuestra consideración.* En mucho contribuyó a ello el marco de referencia político, económico y social que contienen la carta de Punta del Este y el Plan Decenal de Salud. Basta citar los 64 millones de personas que se beneficiaron en el decenio de servicios de agua potable, de las cuales 14,371,000 viven en el medio rural. Ello ha permitido alcanzar un 75% de la población urbana en América Latina y la Región del Caribe, meta que sobrepasa a la establecida en la Carta. Sólo cinco países lograron que el 50% de los habitantes de las comunidades rurales estén provistos de agua, en circunstancias que en los demás fue únicamente el 18%. Un total de 133,626,000 habitantes, excluyendo a los Estados Unidos de América y Canadá, cuentan con este elemento esencial. De acuerdo con evaluaciones seleccionadas, puede afirmarse que en ellos se ha reducido la mortalidad y la morbilidad, especialmente de los menores de cinco años y aumentando la expectativa de vida.

En lo que respecta a desagüe, el 40% del medio urbano, vale decir casi 60 millones de personas, residen en ciudades con alcantarillado. Lamentablemente, sólo el 2%, o sea, 2,200,000 personas en el medio rural tienen un sistema básico de saneamiento. Si se considera el ocio en que viven los campesinos no menos de seis meses al año, no es de extrañar su

* Actividades de Salud Ambiental que la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud llevan a cabo en las Américas. Documento de referencia para el Seminario Regional Latinoamericano sobre Problemas del Medio Humano.

refugio en el alcoholismo o su tendencia a emigrar a la ciudad "ruralizando" el medio urbano. Mientras, no lo hagamos participar en las obras de bien común que estimulen su apego natural a la tierra, seguiremos agravando los problemas sociales, el desempleo y la promiscuidad de las poblaciones marginales en las grandes ciudades.

Toda esta empresa de instalaciones de agua y disposición de excretas ha representado, desde 1961, una inversión de 2 463 582 000 dólares, la que beneficia a 83 millones de habitantes. De dicha suma los recursos domésticos corresponden a 1 572 194 000 dólares y los préstamos internacionales a prácticamente 900 millones de dólares. No hay otro ejemplo en la historia de la salud pública en que en un lapso tan breve se haya provisto de instalaciones indispensables a tantos seres humanos. Cuanto queda por hacer se revela por la predicción de que habrá que suministrar agua a no menos de 115 millones de habitantes en el medio urbano y 120 millones en el rural en América Latina y la Región del Caribe hasta 1980.

Concomitantemente ha habido un intenso movimiento de reforma institucional de las 100 entidades nacionales o municipales responsables por los grandes sistemas de agua y alcantarillado. Con la colaboración activa de la Organización Panamericana de la Salud, en forma de misiones de expertos, un número importante de ellas han racionalizado su administración, lo que equivale a su capacidad de planificar, diseñar, financiar, construir y operar dichos servicios de manera eficiente y económica.

Gracias a la generosidad del Gobierno del Perú, se organizó hace tres años el Centro Panamericano de Ingeniería Sanitaria y Ciencias del Ambiente (CEPIS). Administrado por la OPS, entre sus funciones destaca la Red Panamericana de Vigilancia de la Contaminación Atmosférica, que cuenta en la actualidad con 36 estaciones en 13 países, las que se espera alcanzarán a 100 a fines de 1972. El Centro colecciona y analiza la información en un verdadero sistema continental. Hemos puesto a disposición de este Seminario un artículo que contiene la interpretación de las primeras 40 000 mediciones de partículas que sedimentan, polvo en suspensión y

/anhidrido

anhidrido sulfuroso. Es posible desde ahora indicar aquellas ciudades en que hay excesiva concentración de dichos elementos y en las que no es recomendable construir nuevas plantas industriales u otras por el peligro de sobrepasar los límites permisibles. Parece que es igualmente indispensable empezar a medir otros contaminantes, sobre todo los relacionados con las fuentes de energía y combustión, para poder llevar a cabo estudios epidemiológicos comparativos dentro de cada país o entre los países a fin de guiar el proceso de industrialización, por lo menos en lo que respecta a espacio y tiempo. Cabe tener presente que no se ha podido establecer una relación clara de causa a efecto entre los contaminantes del ambiente y las tasas de morbilidad y mortalidad. No obstante, hay evidencia de que algunos de ellos*, en determinadas concentraciones, actúan en forma sinérgica o aislada y afectan el aparato respiratorio o a otras partes del organismo. Se trata de un área que es urgente investigar para refinar los indicadores a fin de que sirvan de guía para el desarrollo económico y social.

En nuestro documento se enuncian las acciones realizadas sobre la calidad del agua, incluyendo los estudios preliminares para establecer una red regional, que pondrá de relieve, como en el caso del aire, las variaciones de ciertos contaminantes, por lo menos en los grandes ríos. Asimismo, se hace referencia a métodos más económicos para el tratamiento del agua potable y la asesoría prestada a varios gobiernos. Por otra parte, se ha considerado el recurso hídrico como un sistema y formulado, para algunas cuencas, modelos matemáticos que han de permitir la distribución actual y futura del agua para uso diverso.

* Op.Cit. Anexo 1, Efectos conocidos para la salud y el bienestar del hombre de exposiciones ambientales a agentes químicos y físicos, págs. 1-3.

Mención se hace también de los programas de salud ocupacional o higiene industrial, destacando las enormes pérdidas por ausentismo. La seguridad de los obreros y el control de las fábricas, en términos del ambiente, han de representar uno de los fundamentos para destinar fondos nacionales y complementarlos con el crédito internacional.

De mucho significado han sido los proyectos de planificación física y de vivienda rural concebidos en función de la familia, la comunidad, la producción agrícola y las necesidades sociales.

La recolección y disposición de desechos sólidos es un problema económico de importancia para todas las áreas metropolitanas.

La organización en la década pasada, ha asesorado a más de treinta ciudades del continente, mediando el problema y recomendando métodos para modernizar el funcionamiento de las instituciones responsables.

Debemos destacar el programa de educación e investigación en ciencias del ambiente, que patrocinan la OPS y la OMS desde el año de 1963. Hoy comprende una red de 38 universidades, en 23 países, que desarrollan hasta 60 cursos de especialización para profesionales de diversas disciplinas. Es un programa de "Educación Continua", que adquirirá mayor relieve en la medida en que conceptos y métodos modernos de protección y control del medio, con una concepción ecológica, se introduzcan en las universidades por medio de las diversas facultades dedicadas a los estudios del desarrollo económico y social.

La síntesis de lo ocurrido en los últimos 10 años es un prelude para la tarea inmediata y de largo plazo. Nadie duda de que hay que completar la obra inconclusa en términos de servicios esenciales para cada ser humano, pero a la vez, hay que estar atento a los problemas emergentes y abordar por sobre todo aquellos que a más de representar un deterioro ecológico comprometen la salud. En esta empresa hay que tener presente que es una falacia suponer que la industrialización es

/siempre

siempre un índice de bienestar. Hay que definir, seleccionar e interpretar parámetros del ambiente y, correlacionados con indicadores de salud, aplicarlos como medida de progreso social.

Procede señalar que los economistas están reconociendo cuán imprescindible es considerar simultáneamente las consecuencias adversas que tiene para los seres humanos y sus comunidades y las utilidades de cada empresa. Entre las primeras, incluyen el aumento de la morbilidad, la reducción de la expectativa de vida, la irritación crónica, la incomodidad o la astenia derivadas de la contaminación, la exposición a sustancias químicas, el trauma físico y la diseminación de microorganismos patógenos, todas las cuales reflejan interacciones entre el ambiente y la tecnología. Con otras palabras, hay que armonizar el incremento de la productividad y la satisfacción de necesidades materiales con la conservación de un medio humano saludable y un estilo de vida que responda a las características de cada cultura.

No es difícil predecir la influencia que han de tener lo realizado en el decenio pasado y la experiencia adquirida en la investigación, la enseñanza y la acción. Con respecto a esta última, los ministerios de salud deberán ampliar sus responsabilidades para reducir o evitar los abusos del ambiente y proteger y fomentar la salud. Deberán nutrirse de los resultados de estudios epidemiológicos que permitan pronosticar los efectos deletéreos que pueden tener los diversos componentes del medio —cada uno en concentraciones variables— sobre la vida social. En síntesis, deberán programar y actuar ecológicamente. Con estas ideas, hemos formulado planes para la década actual que se incluyen en nuestro documento.* Ellos se basan en la política aprobada por la 24a. Asamblea Mundial de la Salud. Comprenden las obras de infraestructuras que son vitales relacionadas con el ambiente físico y psicológico, la inclusión de las funciones de prevención y curación a todas las empresas del desarrollo en vista de la interdependencia de los sectores que lo integran. Enunciamos

* Problems of the Human Environment. Report by the Director General of the World Health Organization. 24th. World Health Assembly. Document A24/A/3, 2 April 1971.

además la necesidad de un instituto de ecología humana y salud, que está destinado a incrementar el conocimiento, mejorar los procedimientos y orientar los servicios en los aspectos biomédicos del ambiente del hombre.

La naturaleza de lo que se va a analizar en este seminario le da actualidad al Consejo de Aristóteles en su tratado de política: "Al forjar un ideal podemos suponer lo que queramos, pero deberíamos evitar imposibles". Por eso afirmamos que tal vez no le sea posible a esta generación o a la próxima construir un mundo nuevo y resplandeciente para el placer de quienes nos han de suceder, pero mucho puede realizarse en el futuro inmediato para mejorar las condiciones de vida de los pobres como de los opulentos. La seguridad continua de las sociedades puede depender en medida importante del grado en que estén dispuestas y preparadas para modificar el ambiente, a fin de convertirlo en un factor positivo del desarrollo, así como para reducir los peligros que amenazan el bienestar de todos.

Coincidimos con el Doctor John J. Hanlon cuando señala: "Esperemos con todo fervor que las naciones de este planeta, el único que vamos a tener en la vida, hagan que la Conferencia de las Naciones Unidas Sobre el Medio Ambiente del Hombre, sea algo más que un ejercicio en semántica intelectual o un concurso en provincialismo egoísta. 'Esto sería lamentable. Mientras tanto, que aquéllos como nosotros que tenemos el privilegio de dedicar nuestras vidas al concepto de la salud pública, recobren y retengan sus voces dominantes en lo que respecta al medio ambiente en que el hombre de algún modo ha de sobrevivir'".^{3/}

^{3/} La Salud, Los Valores y El Ambiente Humano. Toma 18 del proyecto de programa. Discusiones Técnicas de la XX Reunión del Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud, XXIII Reunión del Comité Regional de la Organización Mundial de la Salud, a celebrarse en Washington, D.C. en septiembre-octubre de 1971. Documento CD20/DT/3 (Esp.), pág. 7.